



REAL DECRETO

DE S. M.



L Pueblo Español debe salir de esta sangrienta lucha con la certeza de dexar á su posteridad una herencia de prosperidad y de gloria digna de sus prodigiosos esfuerzos y de la sangre que vierte. Nunca la Junta Suprema ha perdido de vista este objeto que en medio de la agitación continua causada por los sucesos de la guerra ha sido siempre su principal deseo. Las ventajas del enemigo debidas ménos á su valor que á la superioridad de su número llamaban exclusivamente la atención del gobierno; pero al mismo tiempo hacian mas amarga y vehemente la reflexión de que los desastres que la Nación padece han nacido únicamente de haber caido en olvido aquellas saludables instituciones que en tiempos mas felices hicieron la prosperidad y la fuerza de estado."

La ambicion usurpadora de los unos, el abandono indolente de los otros, las fueron reduciendo á la nada; y la Junta desde el momento de su instalacion se constituyó solemnemente en la obligacion de restablecerlas. Llegó ya el tiempo de aplicar la mano á esta grande obra, y de meditar las reformas que deben hacerse en nuestra administracion, asegurándolas en las leyes fundamentales de la Monarquía que solo las pueden consolidarlas, y oyendo para el acierto, como ya

se anunció al público, á los sábios que quieran exponerla sus opiniones.”

»Queriendo, pues, el Rey nuestro Señor D. Fernando VII y en su Real nombre la Junta Suprema Gubernativa del Reyno, que la Nacion Española aparezca á los ojos del mundo con la dignidad debida á sus heróicos esfuerzos, resuelta á que los derechos y prerrogativas de los Ciudadanos se vean libres de nuevos atentados, y á que las fuentes de la felicidad pública, quitados los estorvos que hasta ahora las han obstruido, corran libremente luego que cese la guerra y reparen quanto la arbitrariedad inveterada ha agostado y la devastacion presente ha destruido; ha decretado lo que sigue.”

»I. Que se restablezca la representacion legal y conocida de la Monarquía en sus antiguas Cortes, convocándose las primeras en todo el año próximo, ó antes si las circunstancias lo permitieren.”

»II. Que la Junta se ocupe al instante del modo, número y clase con que atendidas las circunstancias del tiempo presente, se ha de verificar la concurrencia de los Diputados á esta augusta asamblea; á cuyo fin nombrará una comision de cinco de sus Vocales, que con toda la atencion y diligencia que este gran negocio requiere, reconozcan y preparen todos los trabajos y planes, los quales exâminados y aprobados por la Junta han de servir para la convocacion y formacion de las primeras Cortes.”

»III. Que ademas de este punto que por su urgencia llama el primer cuidado, extienda la Junta sus investigaciones á los objetos siguientes, para irlos proponiendo sucesivamente á la Nacion junta en Cortes.—Medios y recursos para sostener la santa guerra en que con la mayor justicia se halla empeñada la Nacion hasta conseguir el glorioso fin que se ha propuesto.—Medios de asegurar la observancia de las leyes fundamentales del Reyno.—Medios de mejorar nuestra Legislacion, desterrando los abusos introducidos, y facilitando su perfeccion.—Recaudacion, administrador, y distribu-

cion de las rentas del Estado.—Reformas necesarias en el sistema de instruccion y educacion pública.—Modo de arreglar y sostener un ejército permanente en tiempo de paz y de guerra, conformándose con las obligaciones y rentas del Estado. Modo de conservar una Marina proporcionada á las mismas. Partes que deben las Américas en las Juntas de Cortes.

IV. „Para reunir las luces necesarias á tan importantes. discusiones la Junta consultará á los Consejos, Juntas superiores de las Provincias, Tribunales, Ayuntamientos, Cabildos, Obispos y Universidades; y oirá los sábios y personas ilustradas.”

„V. Que este decreto se imprima, publique y circule con las formalidades de estilo para que llegue á noticia de toda la Nacion.”

„Tendreislo entendido, y dispondreis lo conveniente para su cumplimiento.—El Marques de Astorga, Presidente.—Real Alcázar de Sevilla 22 de Mayo de 1809.—Á D. Martin de Garay.

Cuyo Real decreto comunico á V. para que circulándolo y publicándolo se cumplan las soberanas intenciones de S. M. Dios guarde á V. muchos años. Real Alcázar de Sevilla 25 de Mayo de 1809.—Martin de Garay.

REIMPRESO DE ÓRDEN DEL SEÑOR GOBERNADOR
EN CÁDIZ POR D. NICOLAS GOMEZ DE REQUENA,
Impresor del Gobierno, Plazuela de las Tablas.

donde se ballará á real de vellon.

